



Bibliografía

AA. VV. DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE LA BIBLIA

Editorial Herder, Barcelona 1993, 1.682 páginas.

Los editores presentan esta obra como una *revisión completa* del Diccionario de la Biblia de A. van den Born, H. Haag y S. de Aulsebrook, cuya primera edición en castellano es de 1963. Treinta años en el campo de la investigación y los estudios bíblicos, suponen muchas aportaciones de la arqueología, la historia, la exégesis y la bibliografía. Si, además, se tienen en cuenta las aportaciones de la informática, realizadas por el «Centro Informática y Biblia» de la abadía de Maredsous, podemos decir que la «revisión completa se ha conseguido en plenitud, con los datos disponibles, en materia bíblica, en la fecha de la edición original».

La edición en castellano incorpora unas 400 entradas que no figuran en la edición original francesa. En la bibliografía, uno de los apartados más completos y actualizados, se indican las obras traducidas al castellano, y también los títulos originales castellanos que no figuran en la edición original.

La presentación tipográfica es clara y nítida, incluso en la bibliografía, con un tipo menor de letra.

La encuadernación está muy bien lograda y permite el manejo flexible de un volumen de 1682 páginas.

En la página 773, en la bibliografía de la entrada INTERTESTAMENTARIO, se ha producido un baile de números. La cita correcta de Recherches de Science Religieuse es RechSR 60(1972) 429-458, y 70(1982) 529-582.

En resumen: un instrumento de trabajo muy útil, para estudiosos de

la Biblia, de fácil manejo, puesto al día y con abundante bibliografía, también actualizada.

JOSÉ M.^a GARCÍA

FICHAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS (B. A.C. Don Ramón de la Cruz 57, 28001 MADRID)

Santos Sabugal: *Resucitó y resucitaremos*. Anástasis, 712 pp.

La resurrección de Jesús, es el fundamento sólido de nuestra fe, siendo la futura resurrección de los muertos la base granítica de la esperanza cristiana. De ahí la extraordinaria importancia del tema desarrollado en esta monografía por el autor, religioso Agustino Español, Doctor en Ciencias Bíblicas por el Instituto Bíblico de la Universidad Gregoriana y profesor ordinario de exégesis bíblica en el Instituto Patrístico Agustinianum (Roma). Es un estudio elaborado al filo del análisis científico de las fuentes literarias, teniendo bien en cuenta el resultado de la consiguiente bibliografía especializada. La novedad del tema abordado reside en ser un estudio exegético de conjunto sobre la resurrección de Jesús y de los muertos y en el análisis histórico-tradicional de los textos anastasiológicos sobre la Resurrección y las resurrecciones más importantes del Antiguo y Nuevo Testamento. Un análisis que se propone desvelar la densidad teológica y las raíces históricas de su mensaje, así como su significado actual para el creyente y el incrédulo de nuestro tiempo. La obra es, pues, un estudio de rigurosa exégesis bíblica sobre el tema anastasiológico, al servicio de la pastoral evangelizadora y catequética de la Iglesia de nuestro tiempo.

Javier Tusell-Genoveva García Queipo de Llano: *El catolicismo mundial y la guerra de España*, 1993, 384 pp.

Los autores, especialistas en Historia Contemporánea, tras una larga investigación en bibliotecas y archivos de España, Europa y Norteamérica que les ha ocupado una decena de años, han estudiado el impacto del catolicismo y la guerra civil española principalmente en cuatro países: Francia, Gran Bretaña, Italia y los Estados Unidos. Como en estas cuatro

naciones se daban circunstancias muy distintas, tanto desde el punto de vista político como religioso, y era muy diferente el grado de conocimiento que tuvieron de las cosas de España, puede concluirse que presentan una panorámica bastante completa de cómo afectó nuestra guerra civil a la conciencia católica mundial.

Aunque las noticias acerca de la persecución religiosa les hicieron alinearse con la mayoría de sus correligionarios, puede decirse que los católicos de más allá de nuestras fronteras espontáneamente tendieron a no aceptar la sublevación de la guerra civil como una cruzada. No es exagerado afirmar que, para muchos de ellos, los sucesos de España constituyeron un motivo de agónica preocupación, ya que la posición de muchos católicos sobre cuestiones fundamentales se vio profundamente alterada por un espectáculo tan inesperado y bárbaro como éste. Consecuentemente resulta simplista considerar que hubo tan solo dos posturas en el mundo católico, a favor y en contra de Franco.

Pero no se trataba tan sólo de un desgarramiento personal; «el caso español se convirtió a la vez en un ejemplo y un contra-ejemplo al mismo tiempo para la conciencia católica no sólo en estos momentos, sino también en otros posteriores, precisamente después de la segunda guerra mundial».

EDITORIAL HERDER (Provenza, 388-08025 Barcelona)

Peter L. Berger: *Una gloria lejana*. La búsqueda de la fe en una época de credulidad, 1994, 168 páginas.

Peter L. Berger, profesor universitario y director del Instituto para el estudio de la cultura económica de la Universidad de Boston, en **Una gloria lejana** investiga las posibilidades de una fe religiosa en una época que ha sido denominada secular y escéptica, pero que más bien habría que llamar época de credulidad. Berger, eminente sociólogo de la religión, intenta aquí conciliar sus propios impulsos racionales y religiosos. En este ensayo fino y penetrante aporta toda una vida de reflexión profesional y personal para explicar la naturaleza de la fe, su contexto moderno pluralista y sus consecuencias sociales y personales.

La posición de Berger se sitúa en la tradición del protestantismo liberal, pero su libro se dirige a todos los que se comprometen en la

búsqueda de la fe y quieren evitar las dos grandes tentaciones a las que el creyente tiene que hacer frente diariamente: el extremo de una ortodoxia opresiva y fanática (cruzada) y el repliegue o atrinchamiento defensivo (gueto). Ante la «contaminación cognoscitiva» del pluralismo moderno cabe una auténtica postura de «negociación cognoscitiva».

Eugen Biser: *Pronostico de la fe*. Orientación para la época postsecularizada, 1944, 528 págs.

Eugen Biser nació en 1918 en Oberbergen (Kaiserstuhl, Alemania). Como culminación de una brillante carrera universitaria –sobre todo como profesor de teología fundamental–, de 1974 a 1986 ocupó la prestigiosa cátedra de Visión cristiana del mundo y filosofía de la religión de Munich. Es autor de numerosas obras. Las más recientes abordan sin tapujos los problemas actuales de la fe. Sus destinatarios preferidos son los cristianos cultos que aspiran a vivir sin complejos su fe en el mundo de hoy.

La crisis actual de la fe no se entenderá en toda su profundidad si no se ve en ella una crisis de la cultura, un cambio de la concepción global de la vida: crisis de fe pero también crisis de ateísmo, crisis de postmodernidad, crisis de la naturaleza, crisis de la vida. En la marcha de la Iglesia actual la crisis se pone de relieve en una serie de desajustes: Base y cúpula, fe del pueblo y teología, formas de piedad y movimientos recientes de espiritualidad aparecen escindidos entre sí. El concilio Vaticano II supuso una verdadera oportunidad para abolir fosos y distancias, pero no se aprovechó. Las consecuencias de este fracaso las estamos viviendo hoy: trivialización de la fe, fundamentalismo, pseudo-mística.

Como terapia que frene este proceso degenerativo, E. Biser propone la figura del «maestro interior», que es iniciativa innovadora y promesa; asimismo sugiere el ideal de una teología «adivinatoria» de prospección al futuro, «responsorial» con capacidad de respuesta e interpretación, y «terapéutica»; y finalmente formula el proyecto de una «mística exotérica» común al pueblo fiel. Jesús, que mantiene su puesto central en la fe, debe dejar de ser el «Señor» para convertirse cada vez más en el «Maestro» y el «Amigo».

Antonio Bonora: *El libro de Qohélet*, 1994, 208 págs.

El libro de Qohélet, llamado también Eclesiastés, resulta desconcertante para muchos creyentes, que no logran comprender la visión aparentemente escéptica que el autor tiene acerca de la vida humana, abocada sin remedio a la muerte. El comentario espiritual de Antonio Bonora, profesor de exégesis bíblica en la Facultad teológica de Italia septentrional, autor de numerosos libros y artículos, y director de «Revista Bíblica», muestra con claridad que el pensamiento de la muerte enseña a vivir sin temor la propia condición de «criatura», esto es, de ser finito y limitado. La auténtica culpa existencial consiste en la no aceptación de la finitud del ser, en la desesperación que surge por no poder llegar a ser como Dios, en amargarse la existencia en la infinitud del miedo a morir. Cuando el hombre se reconoce y se acepta, frente a Dios, como criatura finita y mortal, conquista la libertad de disfrutar de la vida y de sus dones sensoriales.

Manuel Cabada Castro: *Querer o no querer vivir*. El debate entre Schopenhauer, Feuerbach, Wagner y Nietzsche sobre el sentido de la existencia humana. 1994, 456 págs.

Esta obra es un debate. Un debate sobre el sentido del sufrimiento y de la búsqueda de felicidad del hombre, la compasión, el egoísmo, el amor, el individuo y su inmersión en la sociedad, la religión...

En modo alguno se pueden considerar los planteamientos filosóficos básicos sobre el sentido del existir humano realizados por los grandes pensadores del siglo XIX como caducos u obsoletos en nuestra época actual. En esta obra, elaborada con sentido riguroso y analítico, se pretende poner al alcance del lector el estado de la cuestión, la problemática y los intentos de solución en torno a la temática de la existencia humana, tal como fueron abordados por autores tan fundamentales en el ámbito de la cultura y del pensamiento europeos como Schopenhauer, Feuerbach, Wagner y Nietzsche. De manera simultánea o sucesiva, pero siempre en mutua e interna conexión ideológica, los pensadores alemanes vivieron y pensaron de manera apasionada, inmersos en la convulsionada sociedad en la que les tocó vivir, el modo de ser, difícil y paradójico, que es el ser y el existir del hombre.

Eje fundamental en torno al que giran sus reflexiones es la voluntad de vida del hombre, a la que, según Schopenhauer, se ha de reanun-

ciar si se quiere acceder a un modo de vivir ético y hasta cierto punto tolerable en el ámbito del absurdo vivir del hombre. Feuerbach se enfrentará decididamente con semejante planteamiento negativo de la existencia humana, preparando de ese modo el camino –entre Feuerbach y Schopenhauer– que recorrerá en sus obras teóricas y en sus dramas musicales Wagner. Difícilmente se puede entender el modo de pensar de Nietzsche sin analizar y comprender estos presupuestos teóricos que hacen posible su personal talante y estilo de enfocar las cuestiones fundamentales del hombre y de su trágica existencia.

Manuel Cabada Castro, nacido en Sabucedo–La Estrada (Pontevedra) en 1935, es catedrático de la Universidad Pontificia Comillas y titular en la Universidad Complutense. Habiéndose doctorado en filosofía en la Universidad de Munich, su producción bibliográfica ha girado especialmente en torno al pensamiento filosófico y antropológico de autores alemanes.

Joachim Gnilka: *Jesús de Nazaret. Mensaje e historia*, 1994, 400 págs.

El poder inquebrantable de irradiación y atracción de Jesús de Nazaret alcanza mucho más allá de las fronteras del cristianismo. Este libro ofrece la exposición magistral de su mensaje y de su historia de la mano de un acreditado experto en Nuevo Testamento. Joachim Gnilka ilumina la figura de Jesús por todos los lados accesibles hoy a la investigación histórica. La sitúa en el contexto del mundo político, religioso y social de su tiempo. Tanto de la afinidad como de las tensiones respecto de su pueblo, Gnilka extrae la personalidad y la autoridad de Jesús, que encendieron el conflicto mortal con las autoridades políticas y religiosas de su tiempo.

Este libro cautiva a cualquier lector interesado por la historia y la religión: las informaciones sobre el trasfondo histórico y la fuerza liberadora del mensaje de la vida de Jesús se enlazan en una unidad viva que proyecta una nueva luz para el lector de hoy sobre la actuación de Jesús en su tiempo y tiende un puente que une el mensaje original de Jesús con las experiencias del ser cristiano hoy.

Joachim Gnilka, nacido en 1928, biblista de fama internacional, es profesor de exégesis del Nuevo Testamento y de hermenéutica bíblica en la Universidad de Munich.

Jack Goody: *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*, 1986, 420 págs.

Hacia el año 300 d. C., las pautas europeas de parentesco y matrimonio experimentaron un cambio radical. Lo que hasta entonces había sido la norma —el matrimonio entre parientes próximos— se convirtió en el nuevo tabú. Otro tanto cabe decir de la adopción, de la obligación de casarse con la viuda del hermano fallecido y de toda una serie de prácticas comunes. Estos cambios supusieron para Europa la ruptura con su propio pasado y la implantación de usos radicalmente distintos de los vigentes en Oriente Medio, África del Norte y Asia.

En esta original y ambiciosa obra, Jack Goody sostiene la tesis de que, a partir del siglo IV, en la ribera septentrional del Mediterráneo surgió un sistema de parentesco peculiar, cuyo desarrollo cabe atribuir a la adquisición por parte de la Iglesia de una serie de propiedades que anteriormente estuvieron en manos de los grupos familiares. En opinión del autor, la Iglesia primitiva, ante la necesidad de proveer al sustento de las personas que habían abandonado a sus parientes para dedicarse a la vida eclesiástica, reguló el matrimonio de manera que le fuese posible canalizar la riqueza hacia sí misma en detrimento de la familia. De este modo, merced a la enajenación de los derechos familiares, se convirtió en «heredera» de grandes extensiones de terreno. Al propio tiempo introdujo un cambio en la vida doméstica al poner mayor énfasis en la voluntad del individuo y en la pareja conyugal.

Siguiendo paso a paso las consecuencias de estos cambios hasta la actualidad, el autor pone en tela de juicio algunas presunciones fundamentales acerca de la génesis de la sociedad occidental y aporta un nuevo punto de vista al futuro estudio de la familia, de las estructuras de parentesco y de las pautas matrimoniales en Europa. Los interrogantes que plantea sin duda despertarán gran interés y suscitarán vivas polémicas entre antropólogos, sociólogos e historiadores.

Johannes Thiele: *Una tierra para el placer de vivir*. La salvaguardia de la creación, 1994, 172 págs.

Johannes Thiele nació en Paderborn en 1954. Estudió teología y literatura en Münster. Es escritor y vive actualmente en Hamburgo. Nos habla en esta obra de la sacramentalidad de la tierra.

El pequeño planeta azul necesita la esperanza de ser escuchado. Procedemos de forma imprudente con nuestra tierra. Trastornamos los procesos naturales. Destruimos la naturaleza de la que somos parte. En los mercados del mundo pagamos en peces, aves, atmósfera y agua.

Unos pocos comienzan a ver la peligrosidad de su proceder. Quieren vivir de otra manera. Inician unos caminos zigzagueantes, aprendiendo de viejas culturas a entender de nuevo la «santidad» de la tierra y a conservar la creación para el placer de vivir en un entorno equilibrado e integral: el placer del hombre y de la mujer, de la ciencia y de la técnica, de los animales y las plantas, de la atmósfera y los océanos...

Este libro quiere ser una incitación. Desea inducirnos a mirar con ojos nuevos la tierra: los hombres son llamados a congregarse en un «arca nueva» y soñar juntos en una «tierra nueva».

SOCIEDAD DE EDUCACION ATENAS (Mayor 81.28013 MADRID)

Varios autores: *El presbítero en la Iglesia hoy*, 1994, 198 págs.

El perfil concreto del ministerio presbiteral ha sufrido profundas transformaciones a lo largo y a lo ancho de los siglos. Por eso su configuración dentro de la comunidad cristiana es una tarea que vuelve a proponerse continuamente, desde el momento en que la misma Iglesia es «peregrina» en la historia. El problema de una continua adecuación al cambio de las situaciones y de los ambientes tiene consecuencias concretas tanto en el aspecto teológico como, sobre todo, en el aspecto psicológico y en el aspecto pastoral.

De modo sugestivo y sugerente, A. Cencini despliega los diversos niveles de la identidad pastoral del sacerdote: el nivel corporal: el parecer; el nivel psíquico: el tener; el nivel ontológico: el ser; el nivel metafísico: más allá del tener; el nivel metacorporal: más allá del parecer. El autor intenta definir de la forma más correcta y completa la identidad objetiva del presbítero y, al mismo tiempo presta gran atención a la dimensión subjetiva, es decir, al modo como el sacerdote puede y debe apropiarse deseos contenidos, todo lo que le impide abrirse a ellos y modelar sobre ellos su propia fisonomía y su propio futuro. Parece innecesario insistir en el significado y alcance de este ensayo para una concepción integral de la formación y el ministerio sacerdotal.

C. Molari, en su colaboración, analiza los dos parámetros esenciales que debe tener la formación del clero: la función o misión de los presbíteros en la Iglesia y los horizontes actuales de la cultura, que establecen las modalidades de la misión eclesial en el mundo. Una vez aclarados estos dos parámetros, traza las líneas fundamentales de la formación presbiteral. A. Favale, a su vez presenta la dimensión teológico-espiritual de la vida de los sacerdotes, señalando en primer lugar las referencias constitutivas de una teología del presbiterado y deduciendo a continuación algunas adquisiciones teológicas que hay que poner de relieve en el proceso de formación de una auténtica conciencia presbiteral; finalmente analiza el espíritu con que hay que desempeñar el servicio pastoral, para que repercuta en la vida espiritual de los sacerdotes. S. Dianich, reconocido eclesiólogo, habla del «sacerdote del mañana», desde las perspectivas eclesiológicas, a partir de lo que se va perfilando en la Iglesia de hoy: el carácter central de la evangelización, el ecumenismo interreligioso y confesional, una nueva relación con la sociedad, y el ofrecimiento necesario de modelos alternativos de la vida; por lo que se refiere al sacerdote del mañana, tras destacar que estará llamado cada vez de forma más decisiva a colocarse, más que en el centro de la Iglesia, en los límites entre la Iglesia y el mundo, describe las coordenadas configuradoras de su pro-existencia: ser para el mundo, para el Evangelio y para el diálogo, entre la ascesis y la personalidad.

Ramillote de conferencias, por tanto, cuya lectura se recomienda en carecidamente a sacerdotes, formadores de los candidatos al ministerio sacerdotal y a cuantos se encuentran ya adelantados en el camino hacia la ordenación. También resulta accesible y muy conveniente para los seglares y agentes de pastoral deseosos de conocer en profundidad el significado y alcance del carisma de aquellos con quienes comparten la responsabilidad de la misión de la Iglesia en el mundo.

Charles André Bernard: *Teología espiritual. Hacia la plenitud de la vida en el Espíritu*, 1994, 571 págs.

El autor enseña desde 1962 teología espiritual en la Universidad Gregoriana de Roma y, desde 1987, preside el Instituto de Espiritualidad anejo a la misma. Además de su actividad académica, el P. Bernard se dedica al ministerio parroquial y, sobre todo, a la dirección espiritual y a la predicación de los ejercicios ignacianos. Su *Teología espiritual*,

que ahora reseñamos, aporta como novedad en su campo el recurso constante a la Sagrada Escritura como fuente de todo pensamiento cristiano y el amplio espacio dedicado a la integración de las nuevas perspectivas psicológicas y teológicas: algunos temas como la afectividad, la dualidad hombre-mujer, el simbolismo, la influencia del ambiente, las manifestaciones del Espíritu Santo se exponen con serenidad y apertura, con la finalidad de clarificar los problemas de la dirección espiritual. Pero quizás las características más llamativas son la insistencia en el aspecto dinámico y el método adoptado; más que la descripción de las estructuras de la vida cristiana, una invitación al lector a recorrer un camino vital que le conducirá a desear alcanzar la plenitud de la vida en el Espíritu.

Como incitación a la lectura y al uso de este auténtico manual, presento el índice en sus entradas más sobresalientes. La primera parte, «Principios generales: Vida y doctrina», consta de cinco capítulos: la vida espiritual, espiritualidad y teología, la teología espiritual como disciplina científica, la comunicación de la vida divina, y la vida de la gracia. La segunda parte, en seis capítulos, se ocupa del «sujeto de la vida espiritual», bajo los epígrafes: espíritu y sentidos, la vida afectiva, la dualidad hombre-mujer, las disposiciones personales, humanismo sobrenatural y el hombre pecador. «La actuación del diálogo entre Dios y el mundo» es el título de la tercera parte, que en tres amplios capítulos se adentra en el estudio de las mediaciones cristianas, la acción del Espíritu y la respuesta del hombre (acción y oración). Finalmente, en los tres capítulos de la parte cuarta, «el progreso espiritual», podemos adentrarnos gozosamente en sus consideraciones sobre el desarrollo espiritual, la dimensión mística y las conclusiones del autor, agavilladas en torno a la fórmula «*si Spiritu vivimus*».

Edward Schillebeeckx: *Soy un teólogo feliz*, 1994, 161 págs.

En un diálogo, denso y distendido a la vez, con F. Strazzari, periodista de «Il Regno» (Italia), el octogenario Padre dominico cuyo pensamiento ha tenido tan profunda como amplia importancia en el diálogo conciliar y postconciliar entre Fe cristiana-Iglesia-Mundo, se describe como hombre y como creyente. A través de esta prolongada conversación nos brinda su testimonio de teólogo «apasionado por Dios y por los hombres». Estamos ante una autobiografía existencial, intelectual y de

fe, cuyo centro es la relación entre fe cristiana y experiencia humana. Con una gran libertad, Echillebeeckx va desgranando los principales episodios de su vida (primera parte) y sus temas de reflexión teológica (segunda parte), con síntesis y perspectivas hasta ahora inéditas.

La lectura, al alcance de todos los talentos, de esta especie de memorias de un extraordinario teólogo que se siente y declara feliz, puede ser un gran estímulo y paradigma para todos los que como él, en sus amores y quehaceres, no pretenden «otra cosa, durante toda su vida, que buscar a tientas y balbuciendo qué significa Dios para el hombre».